

LOS ESTUDIANTES

ARGUMENTO

de la Zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros

ORIGINAL DE

DON MIGUEL ECHEGARAY

música del maestro

FERNANDEZ CABALLERO

Estrenada en el Teatro de la Zarzuela de Madrid
la noche del 18 de Diciembre de 1900.

Precio 10 céntimos.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

DE VENTA

en el Kiosco de Celestino González

PLAZA MAYOR.—VALLADOLID

EN LIBRERÍAS, KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

PERSONAJES

Rosario.	Venancia.
Lucía.	Pepe
Doña Angustias.	Cárlos } estudiantes.
Una modista.	Antonio }
Un catedrático.	Don Napoleón.
Caballero 1.º	Baltasar.
Idem 2.º	Manolito.
Jerónimo.	

GABINETE FOTOGRAFICO CANO DE SANTAYANA

Padilla, 5, bajo, Valladolid.

En esta nueva galería fotográfica montada conforme á los últimos adelantos, se hacen toda clase de retratos en todos los tamaños más corrientes, como también ampliaciones, reproducciones, simplificaciones, miniaturas y orlas.

Los precios que rigen en esta casa son tan económicos, que á ellos unido la bondad y esmero de los trabajos que de ella salen, son una garantía y obsequio para el público que la distingue con sus encargos.

El Depósito de estos Argumentos en Madrid se halla en el Centro de Periódicos de D. Antonio Ros.—Victoria, 3.

LOS ESTUDIANTES

CUADRO PRIMERO.

La escena representa la fachada de la Universidad Central.

La obra empieza con un divertido diálogo de dos estudiantes que salen de la Universidad, después de asistir á clase y se disponen á jugar unas carambolas.

Apenas se retiran éstos de escena, aparece el joven Pepe que encuentra á Lucía, entregándole esta una carta de su amante Rosario, encargándole vaya á verla enseguida, pues le urge hablar con él.

El jóven lee la carta y se entera de que lo que desea Rosario son diez mil reales para pagar sus deudas, y como está perdidamente enamorado de ella, se queda pensativo y cabizbajo, pues como todo

su capital se reduce á *cuatro pesetas*, no encuentra medio de sacarla del apuro.

Estando en esta apurada situación, llega un estudiante amigo y al enterarse de la causa de su tristeza le anima, diciéndole que deje las penas y cavilaciones á un lado y que se vaya con él á probar fortuna en una casa de juego.

El enamorado Pepe trata de resistir las tentaciones de su compañero, pero pudiendo más en él, el amor que la prudencia, accede á sus deseos y marchan juntos á buscar *la soñada fortuna*.

Apenas se retiran sale por la puerta de la Universidad Antonio, que espera á sus compañeros, poniéndose á repasar un libro en la misma puerta, mas como en aquel momento pasa por delante de él una joven modista, se marcha tras ella, proponiéndose hacer su conquista.

Entra enseguida Manolito lamentándose de su tardanza en llegar, porque le entretuvieron las varias novias que tiene, y en esto sale el coro de estudiantes y cantan con él, el precioso número de música siguiente:

Música.

Cuando salgo de clase
vivo y respiro,
que encerrado en el aula
casi me asfixio.

Por gozar y ser libre
triste suspiro,
y estos son mis grilletes,
¡malditos libros!
¡Qué hermosa tarde!
¡muera el estudio!
vámonos todos á pasear,
y Justiniano que se fastidie,
que ya por Junio se vengará.
En la capita embozado
vamos á tomar el sol
sin capa no hay estudiante,
sin capa no hay español.
Si á una chica sigo
nunca se me escapa,
tengo al ir tras ella
alas en mi capa.
Si en clase me riñen
y salgo rabiando,
cubre mi vergüenza
mi cara tapando.
Mas si va en un hombro
le dice á la gente:
es el que me lleva
un sobresaliente.
Así el paleta la gasta,
así el viejo senador,
así la lleva el torero,

así me la pongo yo.
Soy el estudiante
loco y atrevido,
y soy sin manteo
lo que siempre he sido.
Esta para España
es la prenda sola
y en sus pliegues lleva
la gracia española.
Así el paleta la gasta,
etc., etc.

Yo soy lo que viene,
yo soy lo que avanza,
yo soy la alegría,
yo soy la esperanza,
soy la gente nueva,
la ilusión bendita
de mi pobre patria
que me necesita.
Soy para mi patria
la esperanza sola,
y en mis venas llevo
una nueva sabiduría
de sangre española.
¡Ay, pobres de nosotros
si no servimos
á luchar, al estudio,
que á eso nacimos!

La ciencia es la que salva,
fuera pereza,
á luchar, al estudio,
fuera pereza,
á meternos los libros
en la cabeza.

Cuando terminan el coro, vuelve á aparecer Pepe expresando su regocijo porque la suerte le ha sido favorable y ha ganado una buena cantidad de dinero, la cual, sin embargo, no es bastante para atender á las necesidades de Antonia, por lo que se retiró enseguida diciendo que se marcha á otra casa donde se juega fuerte, con objeto de obtener los diez mil reales que su amante necesita.

Antonio vé llegar á su amigo Carlos á quien trata de detener, pero él, sin hacer caso de sus insinuaciones, le deja y entra en la Universidad.

Quédase solo Antonio y después de filosofar algún rato, ve que atraviesa la calle una modista y se dirige á ella con objeto de reguebrarla, mas en el preciso momento de acercarse á ella tropieza con su catedrático y esto le hace desistir de su propósito, entrando en la Universidad con su profesor.

CUADRO SEGUNDO

Gran café á todo foro.

Carlos y Antonio aparecen al levantarse el telón, sentados en la mesa del centro y á un lado, á la derecha, doña Angustias con sus hijas: en otra mesa, á la izquierda, Don Napoleón y los caballeros primero y segundo.

El coro general está situado en los demás sitios del café y en sus puestos el violinista y pianista ejecutando un lindo wals.

En el salón reina la animación propia de tales sitios, sosteniéndose en las mesas diversas conversaciones.

Cárlos y Antonio, esperan á sus amigos don Baltasar, Manolo y Pepe, comentando su tardanza.

Don Napoleón, que se *siente* político, hace á sus amigos un completo plan de gobierno, único que, á su juicio puede salvar el país.

Los músicos, después que terminan el wals, se sientan en las mesas que ocupan los parroquianos amigos, á los que el violinista cuenta sus aventuras amorosas, debidas más que á otros méritos, á su fama de artista consumado.

Doña Angustias, entre tanto, cada vez que entra un nuevo parroquiano obliga á sus hijas á que vuel-

van la cabeza hacia él, por si consiguen enamorarle, pues está deseando *colocarlas* enseguida.

Llega, al fin Don Baltasar sentándose en la mesa que ocupan Antonio y Carlos á quienes cuenta con marcada exageración su fortuna en aventuras amorosas cuando era joven y al poco rato entra también Manolito, sentándose al lado de sus amigos.

Nota la ausencia de su compañero Pepe y disgustándole se pone de muy mal humor, diciendo á los demás amigos que Rosario va á ser la perdición de su compañero, el cual vive engañado creyendo que la joven, es una persona decente, siendo en realidad una de tantas *entrenidas*.

Apenas acaba de hacer esta confesión á sus compañeros y amigos, entra en el café Pepe, muy preocupado y pensativo, apresurándose todos á preguntarle por la causa de su actitud.

El joven no contesta, mas Manolito que á toda costa desea que su amigo se enteré de las *virtudes* de su amante, dice que él sabe la causa del disgusto de Pepe, que no es otra que los amores de una bella cuya historia conoce perfectamente.

A petición de todos, la cuenta, en el siguiente número de

Música.

La de mi cuento señores, era una mañana de primavera.

Por el Oriente ya el sol salía

y le miraba con embeleso
la flor hermosa que se entreabría,
porque coqueta sentir quería
del tibio rayo, los tibios besos.

En el Retiro, solo, sentado
allá en banco muy retirado,
un estudiante medio dormido
en muchas cosas dulces soñaba;
y el libro abierto triste y caído
llamaba á voces al distraído,
y á que estudiase le convidaba.

Una berlina llegó ligera,
abrió un lacayo la portezuela:
Bajó una dama joven y esbelta,
dió algunos pasos con indolencia,
cogió unas rosas, vió el banco cerca
en él se estuvo sentada y sería
jugueteando, la mano inquieta,
con la sombrilla sobre la arena.

No nos cuentan las crónicas qué se dijeron,
mas de fijo se sabe, que se miraron,
y con una mirada se comprendieron,
y con una sonrisa casi se amaron.

Y más tarde un arroyo que murmuraba,
á un arroyo vecino contaba un hecho.

La flor con que su mano jugueteaba,
él después la llevaba sobre su pecho.
Dejó ella el banco no presurosa,

él la seguía cual otra sombra.

Subió al carruaje, partió la hermosa,

dulce sonrisa brotó en su boca,

y dos suspiros, dos tiernas notas,

bajo los árboles sonaron hondas,

subiendo fueron entre las hojas

y se enlazaron allá en la copa.

Para amar y abrasarse de amor al rayo

las mañanas divinas del mes de Mayo

cuando mueve las hojas de aire un suspiro

y está lleno de flores todo el Retiro.

Celebran todos la galanura con que Manolito hizo la descripción de la historia y todos después se entretienen en referir sus diversas aventuras amorosas.

Pepe, á quien indican diga algo de las suyas, contesta que la mujer á quien ama es una dama de elevada alcurnia, añadiendo que se retiraba para ir en su busca, pues le estaba esperando.

Manolito, al oír esto, le recrimina diciéndole que antes era un joven modelo; estudioso, tranquilo, sin vicio alguno y que ahora, desde la fecha de sus malhadados amores, no estudiaba, jugaba y además, tenía trampas.

Pepe se indigna por la justa acusación de su amigo y quiere armarle camorra, pero sus compañeros se oponen y la evitan.

Restablecida la concordia, vuelven todos á su

tema de aventuras amorosas, leyendo las cartas de sus respectivas novias, con gran algazara.

Pregunta á Pepe si tiene alguna carta por el estilo y el joven dice que sí tiene una pero que es de su padre.

Pídenle sus amigos que la lea y accede á sus deseos, entregándosela á Don Baltasar.

El contenido de la carta es por demás lastimoso: el padre de Pepe refiere que se ha perdido la cosecha y que careciendo de otros recursos, se vé obligado á que su hijo suspenda los estudios por no disponer de medios bastantes para sufragar los gastos que ocasionan.

Todos se conmueven profundamente con la lectura de la carta y aconsejan á Pepe se vuelva al lado de sus padres—con objeto de que olvide los amores que tanto le perjudican—y al enterarse de que Pepe no dispone de medios para efectuar el viaje, hacen entre todos una suscripción recaudando la cantidad que necesitaba.

En el crítico momento en que Manolito iba á entregar á Pepe el dinero para el viaje, entra en el café Rosario y al verla, los amigos aconsejan á Pepe que se retire, mas él no accede y se queda.

El violinista cree que Rosario vá allí por él, con objeto de obsequiarla y acabar de *electrizarla*: pero apenas empieza á tocar, Rosario se levanta y sale del café, siguiéndola inmediatamente Pepe.

Salen también detrás de ella el músico y después Don Baltasar y Manolito, quienes se ponen de acuerdo para evitar que Pepe siga por el mal camino emprendido.

CUADRO TERCERO.

Habitación en la casa de Rosario. Rosario está muy inquieta y su sobresalto aumenta cuando oye sonar la campanilla, creyendo que es uno de los muchos acreedores que tiene. El que entra es Pepe, á quien hace mil mimos, concluyendo por indicarle que con dos ó tres mil reales podría salir del apuro para contentar á sus acreedores.

Aparece, entonces, Manolito, vestido de lacayo y hace creer á la *entretendida* que la sigue un millonario, que á poco se presenta; este fingido millonario es don Baltasar quien en unión del joven estudiante ha tramado un cómico complot para conseguir que Pepe se convenza de las infidelidades de su amada y la abandone.

Don Baltasar enamora á la coqueta y estando en este agradable lance, entra Manolito anunciando la llegada de Pepe.

Este trae un fajo de billetes de Banco y quiere entregárselos á Rosario; pero Manolito los coge y con gran satisfacción los mete dentro de un sobre, en el

que pone la dirección del padre de Pepe, retirándose para echar la carta.
Termina así el tercer cuadro, y empieza el

CUADRO CUARTO.

La decoración representa un rincón del Retiro con la vegetación propia del mes de Mayo. Aparece el coro, al levantarse el telón y canta:

Música.

Ellos Cogida estás, cogida.

Ellas Quietas las manos.

Ellos Yo no tengo la culpa,

me has provocado;

¿á que tú no me cogès?

¿á que te alcanzo?

y el premio de la apuesta

será un abrazo.

Te cogí, dame el premio

que lo he ganado.

Ellas De los términos no hables

de nuestra apuesta,

porque al verme vencida

siénto vergüenza.

Si es verdad que me quieres

ponte más lejos;

porque amor atrevido
no es de los buenos.

Ellos Mira, tu madre duerme
dame tu linda mano,
deja que en ella estampé
un dulce beso apasionado.

Ellas Calla, no digas eso,
mira que está escuchando.
Besos tú no me pidas
que es pecado y es faltar,
antes del altar.

Ellos Por Dios, mir bien.

Ellas Que mira mi mamá.

Ellos No seas cruel.

Ellas No seas tan audaz.

Ellos ¿Por qué me niegas tal favor?

Ellas Lo niego porque ayer me dijo el cura
que el beso es enemigo del pudor.

Ellos Si es verdad que me quieres,
linda criatura,
ven que midán mis manos
esa gentil cintura.

Ellas Aún no sé si te quiero
y así vacilo;
consultaré este caso
con mi abanico.
Le quiero, no le quiero,
mucho, poco,

le quiero, no le quiero, porque
nada, todo. no es de los
Le quiero, no le quiero, mira
cerca, lejos, bñil m ead
le quiero, no le quiero, que
si le quiero. un dulce beso quida
Ellos Te quiero, sé te quiero, calla
nunca, poco, mira que es
te quiero, sí te quiero, Besos
como un loco; que es poco
te quiero, te he querido antes
yo el primero, Por Dios, reprimir
te quiero, te requiero. Que mirara
y te requiero. No seas cruel
Ellas Si es cierto, bien mío, No seas
si es cierto tu amor, Por qué
con dulce respeto. Lo niego porque
sé prueba mejor. que el beso es
Ellos El arroyo, mi bien, si es verdad
como el ave y la flor, bñil
con acento gentil. ven que mñid
hablan todos del amor. esa
Deja niña que aquí. Aún no sé
con inmensa pasión, Y así
en tu mano te dé. consultaré
sólo un beso de amor. con
Ellas Basta ya, basta ya, te quiero
te lo pido por Dios. mñid

que si alguno nos vé
qué dirá de los dos.

Ellos Tu mano.

Ellas Silencio.

Ellos Un beso.

Ellas Por Dios.

Que mira mi madre
¡que mira! no insistas,
no insistas por Dios.

Apenas se termina este precioso número de música, llegan los padres de Pepe, Don Jerónimo y Doña Venancia, que han venido llamados por una carta de Manolito.

No viendo á nadie se retiran y á poco aparece Don Baltasar y Rosario, sentándose en el mismo banco que Pepe conoció á la joven.

Al fin el joven se convence del engaño de que es víctima; vuelven sus padres y estos acuerdan, con gran regocijo de todos, llevarse al *chico* al pueblo para acabar de curarle de su malhadada pasión.

Aplauden todos y termina la zarzuela.

TELÓN.

NUEVO DICCIONARIO

En el kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, se vende y se admiten suscripciones al nuevo «Diccionario popular enciclopédico de la lengua española» que con tanta aceptación del público se publica en Madrid bajo la acertada dirección de Don Jesús Lozano Diuna.

Es el más completo y detallado de todos los hasta ahora publicados y su precio sumamente módico: cada cuaderno de 16 páginas cuesta 30 céntimos de peseta.

Edición Económica de la ley sobre los accidentes del trabajo y Reglamento para su ejecución; por ella pueden saber los obreros sus derechos y es tan útil para estos como para los patronos: Precio 20 céntimos.

Los pedidos al Administrador de esta Galería de Argumentos D. Celestino González, el que mandará condiciones y carteles al que los pida.

Puntos de Venta.

Madrid.—Antonio Ros, Victoria, 3, Centro de periódicos.

Valencia.—José Gallego, Ruzafa, 46, kiosco.

Barcelona.—Alejandro Martínez, Rambla del Centro, kiosco "El Sol".

Santander.—Mariano Padilla, kiosco del Ferrocarril Cantábrico.

Barcelona.—Joaquín Vila, Rambla del Centro, kiosco.

Coruña.—Lino Pérez, Centro de suscripciones.

Gallarta (Bilbao).—Demetrio Parro, Centro de Suscripciones.

También lo hallarán en los puestos de periódicos, kioscos y Librerías.

Argumentos de venta en esta Casa, suelos y en tomos.

Esta casa ha coleccionado en tomos de 25 ejemplares todos los Argumentos que hasta ahora se han publicado.
Se mandan circulares y condiciones á quien las pida.

Contiene cada uno de los tomos los siguientes:

TOMO I.

Gigantes y Cabezudos.
La Verbena de la Paloma.
La Cariñosa.
El Santo de la Isidra.
La Fiesta de San Antón.
El Dúo de la Africana.
El Traje de Luces.
El Baile de Luis Alonso.
El Querer de la Pepa.
El Maestro de Obras.
La Guardia Amarilla.
El Padrino del Nene.
La Alegría de la Huerta.
Carrasquilla.
Cuadros Disolventes.
Certámen Nacional.
Curro López.
Cambios Naturales.
Cabo Primero.
La Preciosilla.
El Cabo Baqueta.
La Nieta de su Abuelo.
Las Campanadas.
Los Presup. de Villapierde.
El Barquillero.

TOMO II.

La Viejecita.
Tambor de Granaderos.
La Golfemia.
Los Cocineros.
Los Arrastraos.
La Buena Sombra.
Agua, Azucaril. y Aguard.

La Feria de Sevilla.
Churro Bragas.
La Balada de la Luz.
El Gaitero.
La Chavala.
Los Camarones
La Señora Capitana.
El Pillo de Playa.
La Luna de Miel.
El último Chulo
El Corneta de Ordenes.
El Cuerno de Oro.
Los Borrachos.
El Fonógrafo Ambulante.
La Cruz Blanca.
El Cura del Regimiento.
La Mari-Juana.
El Escalo.

TOMO III.

La Tempranica.
Detrás del Telón.
La Marusiña.
El Gallito del Pueblo.
La Leyenda del Monje.
El Grumete.
La Czarina.
El Estreno.
Las Buenas Formas.
Caramelo.
La Revoltosa.
El señor Joaquin.
La Chiquita de Nájera.
El Primer Reserva.
Lijerita de Cascos.

Galería de Argumentos

El Fondo del Baul.
Viaje de Instrucción.
El Guitarrico.
Las Mujeres
El Balido del Zulú.
Lucha de Clases.
María de los Angeles.
José Martin el Tamborilero
Instantáneas.
Don Gonzalo de Ulloa.

TOMO IV.

*Zarzuelas grandes, Dramas
y Comedias.*

La Marsellesa.
Curro Vargas.
El Reloj de Lucerna.
Los Diamantes de la Corona
El Clavel Rojo.
La Cortijera.
El Rey que Rabió.
Los Galeotes.
El Salto del Pasiego.
Los Sobrin. del Cap. Grant.
El Patio.
Juan José.
D. Lucas del Cigarral.
Mujer y Reina.
Los Magyares.
Cyrano de Bergerac.
El Molinero de Subiza.
La Bruja.
La Tempestad.
La Dolores.
El Juramento.
Jugar con Fuego.
Maria del Cármen.

El Loco Dios.
Marina.

SUELTOS

La Mascota.
El Anillo de Hierro.
Los Hijos del Batallón.
Mis-Helyet.
El Barberillo de Lavapiés.
La Reina y la Comedianta.
Nerón
El Ciudadano Simón.
La Vuelta al Mundo.
Campanone.
Covadonga.
El Afinador.
La Cara de Dios.
Mangas Verdes.
La Celosa.
Gimnasio Modelo.
Las Venecianas.
El Marquesito
La Mallorquina.
Tonta de Capirote.
Las Zapatillas.
Dinamita.
Pepa la Frescachona.
Sandías y Melones.
Los Estudiantes.
La Torta de Reyes.
Polvorilla.
Pepe Gallardo.
Las Bravías.
Condición Humana.
La Maestra.
Fotografías animadas.
Modas.

Esta casa no responde de los paquetes que se extra-
vien, pero sí puede certificarlos, si así lo desean los que
hacen el encargo, cargándoles en cuenta los 25 céntimos
del certificado. Al pedido acompañarán su importe.